

Hitachiyama Taniemon (1874 - 1922)

*por Joe Kuroda
Fotos por Mark Buckton
traducción por Eduardo de Paz*

Las recientes estremecedoras revelaciones sobre la muerte de un novato y la suspensión del Yokozuna Asashoryu han sacudido el mundo del Ozumo, tiñendo de negros nubarrones lo que normalmente se describe como el deporte nacional de Japón.

En los últimos años, los aficionados al sumo más veteranos habían hecho incesantes llamadas por la virtud y el honor de los viejos tiempos, encarnados por yokozunas como Futabayama, un hombre que con determinación siguió una vida de disciplina y perseverancia. Futabayama de forma leal mantenía todas las costumbres y tradiciones del sumo, heredadas de los códigos de conducta practicados por los señores samurais de Japón.

Antes de continuar, demos un paso atrás y echemosle un vistazo a la historia moderna del Ozumo.



Supporting posts of memorial stone fencing - naming former greats of Ozumo

Cuando el Shogunato Tokugawa entregó el poder en 1868, se acabaron 250 años de reglas feudales y se abrió paso a un periodo de modernización con la nueva Era Meiji (1868 – 1912). Según la nación abría sus puertas al mundo exterior, los ciudadanos experimentaban una tremenda agitación y confusión. Casi con nocturnidad, los japoneses dejaron atrás los viejos tiempos según se iban adaptando a los nuevos paradigmas.

El mundo del sumo no fue diferente. Aunque a los rikishi se les permitió mantener el “mage” (moño), virtualmente perdieron todo lo demás y, curiosamente, tan pronto como los rikishi se retiraban rápidamente se cortaban el “mage” para estar en consonancia con el resto de la población. Los rikishi también perdieron sus benefactores, como lo señores regionales que ya no estaban en disponibilidad de emplearles en puestos equivalentes a los de los samurai.

En los primeros años de la Era Meiji, el Ozumo estaba lleno de rufianes, marineros, campesinos y samurais de bajo rango sin hogar. Los rikishi subsistían con magras raciones proporcionadas por los organizadores de los torneos, los eventos eran realizados por personas que controlaban todos los ingresos y operaciones que rodeaban al deporte.

Entonces, en 1873, el maegashira Takasago Uragoro y sus aficionados decidieron cortar por lo sano y formar su propio grupo de sumo después de que sus demandas para conseguir mejores

condiciones y compensaciones fueran rechazadas por los líderes del deporte. El nuevo grupo formó el Grupo Reformista Takasago y centró sus operaciones en Nagoya, desde donde organizaron torneos en las cercanas Kyoto y Osaka. El grupo atrajo a un buen número de buenos rikishi que de forma similar estaban desencantados por la forma en que los torneos se celebraban en Tokio.

Por cierto, que el primer yokozuna en ser puesto así en el banzuke, el primer Nishinoumi (Kajiro), salió del grupo Takasago en Kyoto. Animados por una serie de exitosos torneos en Kyoto y Osaka, el grupo Takasago pronto expandió su campo de operaciones y empezó a organizar torneos en la zona de Akihabara en Tokio, justo en la calle principal que llevaba al pabellón de sumo en la nueva capital.

Sin embargo, en aquellos días el Ozumo, como otras atracciones, se sacaban adelante bajo la jurisdicción de la Policía. Cada participante y torneo necesitaba tener licencia de la policía local que regulaba dichos eventos, por deseable y les forzó a acercar posturas y operar como uno sólo para evitar la confusión para el público.

Ambos grupos sabían que realmente no tenían otra opción que permanecer juntos para sobrevivir. Así Takasago Uragoro volvió al sumo de Tokio como uno de sus directivos y pronto comenzó a acumular y amasar poder.

Takasago rápidamente reestructuró las operaciones del

sumo en Tokio, haciéndolo más económicamente viable y estable. Incrementó el número de luchadores en makunouchi y Toshiyori para que acudieran más personas a enrolarse, así como aumentó las fundaciones del deporte. Introdujo un sistema de cuotas basado en el rendimiento realizado por un rikishi y de esa forma animó el sumo de competición. Takasago introdujo al Ozumo en la era moderna y estableció un producto más atractivo para la gente de la calle.

Desafortunadamente, según iba ganando más y más poder, él mismo se inclinaba hacia el estilo dictatorial que trató de reemplazar al inicio de su carrera. En sus últimos años empezó a comportarse como un monarca absolutista y acabó siendo expulsado del mundo del Ozumo después de que los luchadores de la zona Oeste del banzuke se declararan kyujo para protestar por su conducta.

Así como los logros de Takasago fueron importantes para las operaciones del Ozumo, los propios rikishi seguían estando igual que siempre. La mayoría venían de zonas pobres con muy poca o ninguna educación. Apenas tenían estilo y no tenían ninguna habilidad social o etiqueta refinada. A los ojos de la gente de la Era Meiji, el sumo aún se veía como algo incivilizado, una especie de danza realizada por hombres bárbaros desnudos, y los rikishi tampoco hacían nada por cambiar la mentalidad de la sociedad, ya que normalmente se comportaban de forma ruda y con gran desprecio al orden moral social de entonces. De alguna forma vivían al margen de la sociedad de entonces.

Durante aquellos horribles tiempos en la historia del Ozumo, apareció un salvador, al que posteriormente se le llamó el "Santo del Sumo" por los aficionados y el Gran Jefe o el

Padrino por sus compañeros.

Este hombre fue el 19º yokozuna Hitachiyama Taniemon.

Hitachiyama trabajó de forma similar a los antiguos samurais para elevar el Ozumo de simples batallas entre combatientes

fue forzado a dejar la escuela durante el último año de la escuela media por razones familiares. En esa época difícilmente un rikishi en el Ozumo se había graduado en la escuela elemental, así que desde esa perspectiva, su educación de escuela media podría considerarse un gran logro.



Memorial Stone to Hitachiyama in Tokyo's Yanaka Graveyard - thought to contain some of the yokozuna's hair

gigantes realizadas en un ambiente carnavalesco. Junto a su gran rival, el 20º yokozuna [Umegatani Toutaro](#), Hitachiyama fue parte integral de la era dorada del Ozumo en la última parte de la Era Meiji, creando durante ese proceso la esencia del deporte nacional.

Hitachiyama Taniemon nació como Taniemon Ichige en una distinguida familia de samurais bien conocida en la zona de Mito en la Prefectura de Ibaraki. Su abuelo fue un experto arquero y su padre sobresalía en las artes de la espada, así como en las del arco.

Con los nuevos tiempos, su padre se convirtió en un hombre de negocios, pero debido a su educación samurai nunca fue capaz de ser un gran comerciante. Mientras tanto, el joven Taniemon se centró en sus estudios hasta que

Un día Taniemon fue a Tokio a visitar a su tío, un maestro de espada en una escuela que más tarde formó parte de la actual Universidad Waseda. Su tío vio inmediatamente su potencial como luchador de sumo, a pesar de que sus padres se mostraron de forma vehemente contrarios a que ingresara en el Ozumo. Taniemon, impasible, decidió ingresar en la entonces débil Dewanoumi Beya, ya que el oyakata (el antiguo Maegashira 1 Hitachiyama Unemon), aún un sumotori en activo, era de su propia ciudad, Mito.

En 1891 hizo su debut en el dohyo como Onishiyama y al año siguiente apareció clasificado en jonokuchi, ascendiendo rápidamente hasta jonidan en 1893.

En 1894 Taniemon recibió el



Supporting posts of memorial stone fencing - naming former greats of Ozumo

antiguo nombre de su shisho, Hitachiyama, y alcanzó sandanme. A pesar de que fue promovido a makushita para el torneo de Enero de 1895, acabó siendo makekoshi y quedó bastante tocado anímicamente cuando su shisho rehusó aceptar

su solicitud de matrimonio con su sobrina, así que se escapó durante un jungyo.

Durante un tiempo vivió en Nagoya, compitiendo allí antes de enrolarse en el sumo de Osaka. En aquella época Taniemon había empezado a ganar más peso y más fuerza. Apercebido de ello por una figura influyente el en sumo de Osaka, se le organizó su regreso al sumo de Tokio en 1897.

Reiniciando su carrera desde un rango justo por debajo de makushita y mucho más centrado esta vez, Hitachiyama consiguió 32 victorias consecutivas, lo que le hizo ascender con gran rapidez, por lo que después del torneo de Enero de 1901 fue promovido a ozeki.

En aquella época Hitachiyama confiaba tant en sus propias habilidades y fuerza que no le importaba cómo empezaban un combate sus rivales, les recibía con la cabeza alta antes de hacerles

girar o simplemente usaba la fuerza bruta para sacarles fuera de un empujón.

Si su rival le atacaba intentando una batalla de sumo estilo yotsu, Hitachiyama tiana de él, le empujaba en forma tsuri o usaba una técnica llamada Izumigawa, que consistía en apretar fuerte los brazos del rival mientras le atacaba desde un lateral. Su sumo siempre fue limpio y durante un combate siempre dejaba que su rival tratase de realizar su propio sumo antes de preocuparse de otras cosas. Sus combates ante Umenotani (posteriormente Umegatani) fueron especialmente apasionantes y eran esperados ávidamente por todos los aficionados al sumo de todo Japón.

Con la llegada de dos grandes rivales, el Ozumo entró en una de sus épocas más doradas hasta la fecha, la Era Ume-Hitachi.